

LO QUE SE ESCRIBE

El objeto onírico*
incidente textual en el discurso del mundo

Gilberto Koolhaas

“Un motif décisif du texte freudien:
l'Unheimliche, comme terme qui
introduit le surplus incalculable de
toute sémantique, comme événement textuel.”

(Jean Michel Rey)

“l'Autre est le corps”
(Mustafá Safuán)

Una cosa habitual como es un puente, un libro, objetos corrientes de nuestro mundo diario, de repente provocan una atracción extraña, un miedo irracional. El puente sobre el río origina una fobia de cruzarlo, un libro que menciona otros títulos en la contratapa provoca la compulsión irresistible de ir a comprar toda la colección.

Ocurre una interferencia de la “fantasía” con la realidad.

El pensamiento onírico interrumpe el pensamiento lógico, es decir, el pensamiento constituido con el lenguaje. La reflexión contemporánea ha destituido la ingenuidad de una *Weltanschauung*.

Mundo es discurso, no es intuición.

Mundo no es un dato inmediato de la percepción. Es un total de significados que se refieren los unos a los otros, sistema articulado en que los semejantes

* Trabajo presentado al XI° Congreso Psicoanalítico Latinoamericano, México, 1978.

participan. La participación se hace voz. El lenguaje es la concretización de la discursividad. Mediante el lenguaje el *Dasein* habita con los otros en el mundo y las cosas a mano (zuhanden) se hacen presentes (vorhanden).

En “Anagramas”, Saussur’ dice “le langage poétique donne une seconde façon d’ être ñ’original du niot”. La noción de texto conceptualiza esta otra manera de ser de la palabra, no la de transmitir el uno al otro un significado en el hablar, sino que la inscripción de un significante en uno mismo produce otros significantes y el estar—en-el-mundo se vuelve *un-betvusst*, *un-heimlich*, expuesto a la fobia y a la fascinación.

El siguiente trabajo, inspirado en la filosofía del lenguaje de Heidegger y la moderna conceptualización de la noción texto (Lacan. Derrida, Kristeva), es un intento de pensar las manifestaciones del inconsciente a manen de una interrupción del discurso del inundo causado por la subversión del yo corporal. La especulación de Narciso derroca al *Körper-ich* y es una *Körpersprache* que se manifiesta en sueño-lapso-síntoma. En la reflexión de la realidad incide la reverberación Imaginaria, espejismo del objeto perdido.

La manifestación del inconsciente:

el objeto onírico

El inconsciente no es oculto, se manifiesta, y el trato habitual con el objeto se ve interferido.

El análisis del síntoma descubre en la asociación libre la cadena de significantes (recuerdos, sueños, fantasías, perversiones) por la cual se interrumpe el ser en el mundo y es la otra escena la que se produce en el encuentro con el objeto onírico, tal como un resto diurno provoca un sueño, una palabra, una *rêverie*.

Un paciente A que vive en el interior del país ha sido nombrado para un puesto importante. Esto lo obliga a viajar todas las semanas a la capital cruzando el río. Desarrolla una fobia de pasar por el puente imaginándose que éste se rompe durante el pasaje del ómnibus. Fantasea que todos se hunden y él se aferra a sus documentos de identidad. El puente deja de ser algo habitual que ha conocido desde siempre, detalle del paisaje desde su infancia y se transforma por otro contexto en algo siniestro, como lo describe Kafka en un cuento: “estaba duro y frío. Yo era un puente. Yacía sobre un abismo [...] me precipitaba y ya estaba despedazado.”

El paciente no teme a la muerte sino al ser “morcelé” su identidad imaginaria. El haber sido nombrado para un cargo importante provoca el regreso hacia el deseo edípico. Ser el deseo del deseo de la madre (metafóricamente el pueblo natal), ser el falo “significante fundamental de toda cadena de significante a partir de una carencia que dirige las etapas de la castración del objeto”.

No había una fobia al puente en si sino al viaje hacia la capital, donde ocupa su cargo que inconscientemente era la transposición hacia la otra escena. En otra etapa de su análisis fantaseaba que ocurría un desperfecto del ómnibus que llevaba a la interrupción del viaje y a pasar la noche en un albergue, donde mantenía relaciones homosexuales.

El germen de la perversión es la positivación del falo puesto en escena y evocado metonímicamente.

La textura literal del objeto onírico que es el puente se deja descifrar al manifestarse la cadena de significantes: viaje de pueblo natal a capital, ocupar alto puesto, fobia a que el puente se rompa y él pierda los documentos, deseo de interrumpir el viaje con una fantasía homosexual.

El paciente B se dispone a leer una novela de Knut Hamsun. Al mirar la contratapa ve el anuncio de toda la colección de los premios Nobel de Literatura. Por una compulsión irresistible abandona la lectura, sale a comprar toda la colección y coloca los libros en su biblioteca para no leerlos nunca más.

Este paciente soñó una vez que robaba un libro y *trataba* en vano de esconderlo en el bolsillo de su saco pero no lo logra por ser un libro gordo de tapa dura y se despierta con angustia. Asociaba que el día anterior había visto en un cambalache un ejemplar de "Carácter" de Smiles que obligaban a estudiar en el colegio. El sueño simboliza su lucha (carácter) contra la masturbación (duro y gordo). En su adolescencia sacaba a escondidas el libro de Stekel "La mujer frígida" de la biblioteca de su padre y se masturbaba con las descripciones de los casos.

En la primera sesión surge el recuerdo de su padre que lo interrogaba respecto a juegos sexuales con la hermana. Como ayer, dice el paciente veo el escritorio de papá donde había como adorno un ejemplar de Dante. El libro para el paciente B se vuelve significativo como en el sueño de la monografía botánica: alcaucil - deshojar - Biblia -madre - gusano de biblioteca - ecuación falo -niño.

El significante Divina Comedia (escena primaria), mujer frígida (excitación), carácter (castración), revelan la otra escena, la de Edipo y la sexualidad infantil. El libro adquiere rasgos fetichistas que inducen a comprar la colección. El fetichista es un coleccionista. El objeto perdido inspira la infinidad de sustitutos al deseo de completad.

On ne lit jamais un livre, on se lit á travers les livres.

El libro para B, el puente para A, son objetos oníricos. Una impresión origina un síntoma, evoca recuerdos, induce a actos perversos, o sea, producción de un texto de significantes. Su textura es la letra, La noción de texto fue conceptualizada por Kristeva como producción, como translingüística, como intertextual. La representación del puente tiene en A "otra manera de ser", translingüística, no se ubica más en el lenguaje comunicativo. En vez de la intersubjetividad se vuelve intertextual. "Todo texto es absorción y transformación de un otro texto." En una palabra.., no existe una palabra.

El significante, anverso de una hoja cuyo reverso es el significado se vuelve "significant Feuilleté" (mil hojas), produciendo la significancia, trabajo específico en y de la lengua.

Un lenguaje como producto de significantes adentro del lenguaje comunicativo. “En cada significante aparece un doble fondo” escribe Julia Kristeva, pero un doble fondo tiene la valija que pasa contrabando por la frontera. Doble fondo tiene la galera vacía del ilusionista.

Ilusiones de contrabando conmocionan el fondo, el fundamento del significado, del sentido, del sujeto.

El encuentro con el objeto onírico es la subversión del sujeto. El *Dasein* en el mundo -discurso- es interrumpido por el Otro.

La interrupción del discurso del mundo

Leclaire usaba la expresión discurso del mundo en sus Seminarios de 1975 sin explicitar el término. En mi opinión este concepto es el centro de la filosofía de Heidegger, la cual no es un existencialismo sino una reflexión sobre la naturaleza del lenguaje.

Con el término *Desoía* en vez de conciencia, se produce un viraje del problema filosófico de separación sujeto - objeto. El *Dasein* siempre ya se encuentra con cosas en el mundo. Un martillo no es visto como una cosa aislada sino como una cosa a mano (*Zuhanden*) para clavar tablas de madera, tablas de madera para construir una cabaña.

El útil indica algo, tiene carácter de indicación (el martillo indica - señala - el martillar). El útil siempre está circunstanciado por aquello para lo cual es útil, siempre tiene una circunstancia (*Bewandtnis*) una relación. La circunstancia es aquello que la cosa indica, aquello para lo cual la cosa es útil; así circunstancia viene a significar “tener relación con algo”. A través de esta circunstancia son captados cómo son los entes que encontramos en el mundo. Una circunstancia no se halla independiente, está circunstanciada a su vez por otra; siempre nos encontramos ante una totalidad de circunstancias. Así el martillo tiene su circunstancia en el martillar, éste en la construcción de la cabaña, ésta en dar albergue al hombre,

La circunstancia es un “porqué” que encuentra su propio “porqué” en otra; la totalidad de las circunstancias se basa en un “para quién”, está siempre referida al existir, al *Dasein*.

El *Dasein* es en el mundo con los demás, los prójimos están con él y también con las cosas a mano (*mit und auch dabei*). Los significados son participados y

en esta participación surgen las palabras para los significados. (Das Bedeutungsganze der Verstaendlichkeit kommt zu Wort. Den Bedeutungen wachsen Worte zu.)

La discursividad (la articulación de los significados martillo, clavos, madera, cabaña) aparece en el origen del lenguaje y el lenguaje es la concretización de la discursividad. La derelicción (encontrarse siempre ya), la proyección (el proyectarse hacia) y la discursividad (el estar junto a cosas) son los momentos constitutivos del Da. Su unidad es la temporalización. El tiempo constituye la sustancia misma del hombre, le impone ser en una exterioridad que llamamos mundo y le impone comprender esta exterioridad en virtud de la unidad de los tres ek-stasis del tiempo.

Por la interpretación de la situación mediante la articulación de los significados de las cosas, habitamos con los prójimos en el mundo. El ser del lenguaje es - *Dasein* en el mundo.

“Decimos algo sobrentendido y sin embargo no concebido en toda su importancia, que el hablarse uno al otro es: decirse uno al otro algo, señalarse mutuamente algo, confiarse mutuamente a lo señalado. Hablarse es: decir algo juntos de algo, mostrarse lo que nos dice este algo sobre el cual hablamos, lo que hace aparecer de sí.”

Lo *zuhanden* se vuelve *vorhanden* (presente). La palabra es algo que indica una cosa al mostrar su nombre. El indicar la dirección está anclado en la palabra. El signo (*Zeichen*) tiene función de señalar (*Zeigefunktion*). El denominar es erróneamente entendido como mero etiquetar, a pesar de ser el lenguaje mismo quien hace que la cosa para la conciencia sea experimentada como tal.

Freud explica que para la conciencia la representación de un objeto se descompone en una *Woflvorstellung* y en una *Sachtvorstellung*. Con esto está dicho que la palabra debe estar acompañada por una representación de lo indicado: sin esta representación la palabra no podría ni indicar ni nombrar.

El lenguaje no es inmanente “en elle même et pour elle même” pero el lenguaje es la función de algo, que no es él mismo sino el ser humano y tiene la intención hacia algo, que no es él mismo sino el mundo. El lenguaje es por lo tanto siempre eminente, es como la conciencia en la cual tiene sus ralees, fuera de sí.

Heidegger no menciona explícitamente la dimensión humana del cuerno. Sin

embargo nombra el cuerpo al hablar de la comprensión (ver-stehen) de la cosa a mano (zu-handen).

Freud observa que el ego tiene sus raíces en el cuerpo al mencionar el tacto doble y Fenichel comenta al respecto “debido a la ocurrencia simultánea tanto de datos exteriores táctiles como interiores sensoriales, el propio cuerpo se transforma en algo aparte del resto del mundo y de esta manera el discernimiento del yo y no yo se vuelve posible”.

El pensar cibernético, es decir, la aplicación de la teoría de la información ha posibilitado explicar mejor la actividad nerviosa y ha llevado a una revaloración del proyecto de Freud. Se podría decir que el esquema corporal que se forma desde el doble tacto nombra el procesar de la información de aferencias propio y exteroceptivas adquiriendo así un punto de vista. El esquema corporal es la estructura informacional del cuerpo. Y es desde este punto de vista que la inteligencia sensorio-motriz puede manejar objetos. La interacción entre el conocer y lo conocido descubre la realidad. El niño nunca es tábula rasa. Piaget mostró que después del nivel motor y el nivel de la intuición de actividad interiorizada aparece el nivel de la comprensión lingüística. El niño debe asimilar la coordinación de esquemas sensorio-motores que se desarrollan después en estructuras operacionales a nivel representativo.

Sólo entonces puede entender y producir estructuras sintácticas. La noción de sustantivo y verbo, la transformación gramatical de activo en pasivo no puede tener existencia antes de la formación de la noción de “permanencia de objeto” y de “invariante operatoria”.

La formación de conceptos es el proceso cognitivo mismo. Los conceptos son abstracciones categoriales de “cosas reales”, También un sordomudo puede padecer de afasia. Lo abstracto que está en el fundamento de la formación de conceptos es el proceso cognitivo primario y el nombrar es secundario.

La coordinación progresiva de los esquemas sensoriomotores tiene un papel importante en el desarrollo del lenguaje.

La adquisición del lenguaje depende la evolución de mecanismos cognitivos, y no al revés.

La correspondencia entre pensamiento y realidad debe ser buscada en una organización biológica (Piaget). Tal vez se refleja esa correspondencia en la lateralización. Los experimentos de Sperry hace suponer que la función de

ambos hemisferios es complementaria.

“A la asimetría de la acción” corresponde la asimetría funcional de los hemisferios. El hemisferio dominante con el centro del lenguaje, el hemisferio mudo con el centro de las gnosis corporales. Es como si el conocimiento del cuerpo y la actividad del lenguaje se conjurasen para asegurar un *décalage* que hace salir al sujeto del juego del espejo”, escribe Rosolato.

Desde Lacan el regreso hacia el narcisismo no se deja reducir más a un regreso de la libido, sino a una transformación del cuerpo, de su estructura informacional. Como órgano de percepción el yo corporal habita el espacio euclidiano que es el de la acción y del significado. Por el narcisismo este espacio es invadido por lo visual y la simetría de lo especular. Narciso se inmoviliza y la gramática es horrada, no genera más operaciones sintácticas. Los significantes se encadenan. La *Sorge* del “je” se extingue y el cuerpo se vuelve lugar del *moi*, de la *mé-connaissance*, de los espejismos. El regreso hacia las primeras engramaciones es el regreso hacia el espacio imaginario y la temporalidad de la repetición.

La *Wortuorstellung* — palabra en el espacio real.

La *Sachvorstellung* — palabra en el espacio imaginario.

Con la adquisición del lenguaje la carencia engendra el deseo.

En la matriz especular tienen lugar las formaciones del inconsciente, con las primeras engramaciones del bloque mágico al umbilicarse el sujeto del inconsciente por la cadena de significantes con el objeto perdido.

El yo corporal subvertido es la otra escena, la del deseo del Otro tejiéndose el hilo del discurso del Otro.

La Subversión del ego corporal

“La constitución de la realidad está en correspondencia con la forma del cuerpo.”

El *Dasein* en el mundo se constituye por la temporalización al volverse existente la finitud. La realidad se descubre en el trato (*Umgang*) con lo *zuhanden*. Las cosas son manejadas y de este trato participan los otros. El lenguaje de comunicación tiene su raíz en esta participación.

La realidad imaginaria incide en la realidad del ser-en-el-mundo por una subversión del yo corporal, incidencia de la mirada de Narciso: en el punto de

vista del yo corporal.

The eye is to the mirror
as the 1 is to the World.

Con lo que Lacan denomina modelo óptico, explica la estructura del narcisismo. El modelo óptico pone en correspondencia la topología de lo imaginario y el clivaje del sujeto. En este modelo completa lo descrito en el estadio del espejo con la ilusión de Bouasse. En el espejo el niño ve la imagen de su cuerpo sin tener dominio sobre su motricidad. Tiene un dominio imaginario. Esta completud imaginaria, ilusión de presencia de lo que es ausente, es comparable con la ilusión de Bouasse donde un espejo esférico proyecta la imagen real (presencia de un florero escondido) en el espacio real donde se encuentra un ramo de flores que así da la ilusión de estar contenido en el florero,

Lacan agrega en su modelo de espejo en un punto A- El ojo tiene entonces de la imagen virtual que el espejo plano de de la imagen real proyectada por el espejo esférico.

Es que el niño sin motricidad que mira en el espejo, mira un espejo que la madre le muestra al tenerlo en brazos. El niño se vuelve hacia la madre solicitando la mirada de ella, su reconocimiento, el de su imagen en el espejo.

La topología de lo imaginario debe entenderse como simultaneidad original de:

— La especulación del cuerpo (la imagen del cuerpo — cuerpo cuya completud está ausente por la prematuración — figura como el florero escondido y su imagen es el espejo real).

La identificación narcisística con el otro. “Ahí donde el sujeto se ve no es donde se mire. La imagen virtual de la imagen real es la imagen del cuerpo leído en el Otro, el lugar donde se ve amable (deseable), soporte del amor en cuanto narcisístico”

Los objetos del deseo. En el modelo óptico las flores figuran como el objeto del deseo. En el florero las flores son recogidas y se agrupan. Las flores reales y la imagen real del florero están ambas en el espacio virtual del espejo plano. Las flores están reunidas en el florero, forman un ramo- Por el deseo, la identificación narcisística, surge la ilusión de completud, la reunión de las flores en el florero. Esta re-uni6n expresa la cadena de los significantes. La palabra tiene poder onírico. *Les mots révent*, dice Bachelard evocando la frase de

Balzac, “les bouquets de fleurs sont des bouquets de noms de flema”. El florero, o sea la especulación de Narciso, es que los espejismos se surrealizan, cadena que se encadena entre la carencia en el espejo y la privación del objeto perdido. Es a través del espejo como se logra la ilusión que sirve de soporte al deseo.

Imagen real e imagen virtual son terminos de la óptica. Lacan usa la diferencia entre ambos en su modelo para ilustrar la estructura dialéctica de la posición narcisística; la identificación con el otro desde el lugar del Otro donde el circuito de transitivismo yo -ideal - yo es el campo en el que se hipostasía el ideal del yo.

La lógica del significante y la teoría del sujeto se complementan como se ve en el desarrollo mismo de la conceptualización de Lacan: la letra - el falo - el deseo - el inconsciente -el sujeto del inconsciente.

La letra. Desde de Saussure queda establecido que el significante y el significado son de orden distinto y Lacan descubre la barra de la fórmula para el signo como figurando la represión original, como barrera para toda significación al ser adquirido el lenguaje. Los significantes inscritos como letras en el bloque mágico se encadenan escribiendo otro lenguaje (jeroglífico, *rébus* “otra manera de ser de la palabra”).

Es en esta cadena donde el sentido insiste y ningún elemento consiste como significado. El juego de metáfora y metonimia de las letras del discurso produce una textura. La materia del inconsciente es la textura de lapso - sueño - recuerdo - síntoma - rito perverso.

“Por medio del significante algo que es de otro orden queda inscrito. Hay una transposición, una distancia esencial entre lo que se va a inscribir y el material que va a servir de soporte material unza esta inscripción.

El significante inscribe algo que es una ausencia, aparece en sustitución de una ausencia. La palabra árbol es la presencia en el significante “árbol” de una cosa cuya realidad está ausente. Así produce la ilusión porque la falta se inscribe como presencia.” A través del espejo se logra la ilusión que sirve de soporte al deseo. El falo es el significante de una falta o sea es aquello en lo cual se inscribe la faltas. Al aparecer como una presencia el falo produce la ilusión de que no falta nada. El falo imaginario es lo que completa una falta produciendo la expansión del narcisismo.

El significante opera y sólo opera en presencia del sujeto. El falo es el significante de la *Aufhebung*. La *Aufhebung* es la operación del falo en el sujeto.

El deseo. El falo es el significante del deseo, el deseo de ser el deseo de la madre, de ser el falo. Al enajenarse en el espejo, por estar en el lugar del Otro la ilusión de completud engendra el deseo que produce el discurso de lapso - sueño -síntoma. El surrealismo del deseo materializa la letra precipitado por la especulación de completud.

El triple sentido de *Atfhebung* hegeliano (tollere - conservare - elevare) se encuentra en

la represión original del significado;

la producción de la cadena;

el deseo del objeto perdido.

El inconsciente es el efecto del lenguaje como causa introducida en el sujeto. No es causa sui, de sí mismo, sino la causa se introduce como “le ver qui le réfend”.

Las dos operaciones que efectúa el inconsciente son la enajenación en el discurso del Otro y la separación esto es, el sujeto se re-encuentra en el deseo del Otro, en lo falta que ha producido el Otro.

El inconsciente es “la coupure en acte” entre el cogito cartesiano (el sujeto de la comprensión) y el Otro (el sujeto del significante) incidente que se manifiesta no como un split entre un yo y otro yo sino como eclipse del yo por el Otro.

El sujeto del inconsciente es una estructura diferente a la conciencia, *bewusst—sein* (saber y ser), science ea vérité, sujeto y objeto’ “El sujeto es lo que el significante representa, y no podría representar nada que no fuera para otro significante.” El sujeto queda reducido a una matriz de combinaciones.

“El significante es lo que representa un sujeto para otro – significante”.

La subversión del *Körper-ich* en el espejo origina la *Körpersprache*, la cadena de significantes que umbilica el cuerpo especular y el objeto perdido.

La especulación es origen de la dialéctica del deseo: repetición, en tanto que en Hegel la especulación es el final de la dialéctica: historia.

Significante, al ser inscripción, es transposición.

Falo, significante de la *Anfhebung*, es operación en el sujeto.

Deseo es dialéctica entre el sujeto dividido y objeto perdido, perpetuo *móbile* de la repetición sin fin.

CONCLUSIÓN

Para entender la conceptualización de Lacan necesario el modelo óptico. El modelo óptico es la exposición del espacio imaginario, el que articula la estructura del fantasma. Cinco trabajos sucesivos de Lacan ponen en evidencia el eje de esta estructura. La lógica del significante (Traumarbeit) y la teoría del sujeto (Ichspaltung).

La originalidad de Lacan es haber complementado de estos descubrimientos del comienzo y del fin de la obra de Freud. Su descubrimiento ha hecho saltar la estructura secular de sujeto-objeto. El lenguaje — fundamento de las ideas de Platón y de la subjetividad trascendental de Kant— es exterior al sujeto.

El sujeto está determinado por el significante. La experiencia del psicoanálisis es la paradoja de un sujeto constituido por lo que no puede saber.

La aventura humana (Lacan) es lo imaginario.

El último de los primates se volvió desnudo, locuaz, soñador y asesino.

Sexo y muerte escriben su historia.

Por la primacía del falo el espejo de narciso imanta las reminiscencias en una escenografía cuyos jeroglifos sellan el pacto secreto del deseo y la muerte.

RESUMEN

El lenguaje está en el origen de la oposición realidad y fantasía.

Hay dos maneras de ser de la palabra.

palabra discursiva (Wortvorstellung), significado;

palabra textual (Sachvorstellung), significante.

Este trabajo presenta la manifestación del inconsciente como la otra manera de ser de la palabra. Como representación de cosa, objeto onírico constituido por el texto que el trabajo onírico produce.

En un segundo capítulo formula esta manifestación como interrupción del discurso del mundo, entendiendo este discurso como total articulado de significados. Considera como correlativos los conceptos *Zuhanden* de Heidegger, inteligencia sensorio-motriz de Piaget y estructura sintáctica de

Chomsky.

Por último explica esta interrupción por la incidencia de la estructura narcisística. Esta implica la transformación del yo corporal (raíz del pensamiento lógico) en el sujeto del inconsciente (especulación de Narciso), soporte del espacio imaginario

BIBLIOGRAFÍA

1. BALLARD y SCOTT: *Heidegger in Europe and América*. Nyhoff, La Haya; 1973.
2. BAY, E.: *Aphasiologie und Neuropsychologie der Sprache*. *De, - Nervenarzt*. Jahrg. 40, 1969.
3. BIEMEL, Walter: *Martin Heidegger*. Rohwohlt, Hamburgo; 1973.
4. BLEICHMAR, Hugo B.: *La teoría del Edipo en Freud y Lacan*. Helguero Editores; Buenos Aires; 1976.
5. ECCLES, John C.: *The Understanding of the Brain*. Mc Graw-Hill Book Company. Nueva York; 1973.
6. FREUD: *Das Ich und das Es*.
7. FREUD: *Das Unbewusste*.
8. GAUGER; Hans - Martin: *Wort und Sprache*. Nieneyer Verlag. Tubinga; 1970.
9. GINSBURG, Herbert: *Piagets Theorie der geistigen Entwicklung*. Klett Verlag, Stuttgart; 1975.
10. FRIEDMAN, Paul: *The bridge. A study, in Symbolism*. Yearbook of Psychoanalysis IX, Internat. Univ. Press. Nueva York; 1953.
11. HEIDEGGER, Martin: *Sein und Zeit*. Niemeyer Verlag. Halle; 1935.
12. HEIDEGGER, Martin: *Unterwegs zur Sprache*. Neske Verlag. Pfullingen; 1959.
13. KOESTLER y SMYTHIES. *Das neue Menschenbild*. Molden, Viena: 1970.
14. KOOLHAAS, Gilberto: *El tiempo de la disociación, de la represión, de la reparación*. "Rev. Urug. de Psicoanálisis". Montevideo; 1957.
15. KOOLHAAS, Gilberto: *Sincronía y dincronía de la memoria*. "Rev. Urug. de

- Psicoanálisis". Montevideo; 1976.
16. KRISTEVA, Julia: *Sémiotique*. Edit. Da Seuil; 1969.
 17. LACAN, Jacques: "Écrits". *L'instance de la letra dans l'inconscient*.
 18. LACAN, Jacques: "Écrits". *La signification du phallus*.
 19. LACAN, Jacques: "Écrits". *Subvenian do sí4et et dialeflique da dédr*.
 20. LACAN, Jacques: "Écrits". *Position de l'inconscient*.
 21. LACAN, Jacques: "Écrits". *La science et la vérité*.
 22. LACAN, Jacques: *Le Séminaire*. Tomo XI; 1973.
 23. LACAN, Jacques: *Le Séminaire*. Tomo I; 1975.
 24. LENNEBERG, Erich H: *Biological foundations of Language*. John Wiley & Sons, Nueva York; 1967.
 25. PRIBRAM, Karl y GILL, Merton: *Freud's "project" reassessed*, Hutchinson of London; 1976.
 26. ROSOLATO, Guy: *Recension du corps*. Nouvelle Revue de Psychoanalyse 3, Gallimard; 1971-
 - 27- TEUBER. H. L.: *Wahrnehmung. Willkürshewegung u, Gedächtniss*. Studium Generale. Springer Verlag, Berlin; 1969.
 28. WAGNER de REYNA. Alberto: *La ontología fundamental de Heidegger*. Edit. Losada, Buenos Aires; 1939.

GILBERTO KOOLHAAS. médico, es uno de los fundadores del grupo psicoanalítico en Uruguay, siendo miembro titular de la APU. Ha publicado numerosos trabajos en esta Revista y en revistas extranjeras en todos los cuales pone de manifiesto su preocupación por integrar los conceptos psicoanalíticos en el movimiento general de la cultura.
Dirección: Cardona 1007, Montevideo.